

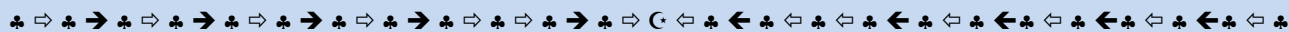
# MONTEVIDEO ANTIGUO. FUENTES Y MANANTIALES

## **(\*) 1719. Introducción. Relevamiento de terrenos propicios para fundar la nueva ciudad**

Hacia fines del siglo XV Europa iniciaba su expansión en ultramar. La pretensión de las coronas ibéricas por afianzar el dominio sobre nuevos territorios estuvo marcada por una serie de tratados y bulas papales. El Tratado de Tordesillas, firmado en 1494 entre las coronas española y portuguesa, distribuía las tierras conquistadas y por conquistar, mediante una línea imaginaria de demarcación que corría de norte a sur, distante 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde, de manera que en adelante todo lo que se descubriera al este de dicha línea, pertenecería al rey de Portugal y a sus sucesores, y lo encontrado al oeste sería para los reyes de Castilla y de León y sus sucesores. Los reinos se comprometían a respetar la línea de demarcación, centrándose cada uno en explorar tan sólo la zona que le correspondía. Los límites de dicho tratado fueron sucesivamente traspasados.

*«Cuando el Imperio Español arribó a la Banda Oriental, ésta era considerada una "tierra sin ningún provecho" en razón de que no disponía de las riquezas más estimadas por el capitalismo mercantil, que desde el siglo XVI había privilegiado las zonas ricas en metales preciosos. La fértil pradera de la Banda Oriental estaba habitada por comunidades indígenas [...] Sin embargo [...] la Banda Oriental pudo despertar la atención del Imperio en la medida en que el territorio se desplegaba en una zona conflictiva entre los dominios de España y Portugal» (Caetano, Gerardo, y Rilla, José Pedro, Historia contemporánea del Uruguay: de la colonia al siglo XXI, 1998; p. 17).*

En el contexto de los enfrentamientos entre ambas coronas y hacia fines del siglo XVII la corona portuguesa se establece en la margen norte del Río de la Plata, se consolida en su enclave de Colonia del Sacramento y comienza a ver con buenos ojos la bahía de Montevideo. Es así que en las primeras décadas del siglo XVIII, motivados por el valor estratégico y las bondades de su geografía (puerto natural con lecho de barro y calado suficiente para operar, manantiales de agua dulce, tierras fértiles) intentan establecerse en la penín-



sula de Montevideo. <sup>1</sup>

En 1719 el Capitán de Ingenieros Domingo Petrarca realizó el primer relevamiento topográfico de la ensenada de Montevideo, donde se indican los manantiales de agua dulce y el terreno propicio para edificar y poblar. Así fue como se eligió el territorio de la península hoy conocido como barrio Ciudad Vieja para establecer el primer núcleo poblacional. En 1724 Petrarca dibujó el mapa de la ensenada y en ese mismo año dirigió las primeras obras de fortificación de la Plaza, ... Esto consta en el diario de Don Bruno Mauricio de Zavala, gobernador entonces de Buenos Aires, a propósito de aquel desembarco portugués frustrado de 1723-24 ...<sup>2</sup>

### **(\*) 1726. La primera fuente de Montevideo. Quebrada y arroyo de los Manantiales**

En efecto, el reducto que abandonaron los portugueses en enero de 1724, estaba ubicado en la parte norte de la península, próximo a su base, a la altura de las actuales calles 25 de Mayo, Ituzaingó, Cerrito y Juan Carlos Gómez, [... valiosa ubicación, teniendo en cuenta que toda la zona noreste de la península] era rica en agua subterránea dulce, a lo largo de una barranca que corría hacia la bahía paralela a un arroyuelo, a los que dieron los nombres de quebrada de los manantiales y arroyo de los manantiales; figurando con ese nombre en la distribución de solares, en diciembre de 1726 y marzo del 27.

Esa denominación en plural y la resolución del Cabildo en marzo del 30 de obligar a los vecinos a "alegrar y limpiar las fuentes", hacen presumir que ya, además de la que había dado nombre a la calle había otras de menor importancia en la misma región [en 1730, por decisión del Cabildo la actual Cerrito se denominó calle de la Fuente]. <sup>3</sup>

♣

Del mismo modo, de los dos desembarcaderos, [uno era el "Puerto Chico"

---

<sup>1</sup> "Antecedentes de intervenciones arqueológicas en Ciudad Vieja", en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/14769427/28-capitulo-cuarto-iv-antecedentes-iv1-antecedentes-de-brou>

<sup>2</sup> Laura Oliva Gerstner, "La Plaza de Montevideo y el proyecto del ingeniero militar Joseph García Martínez de Cáceres (1802)", en Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-658.htm>

<sup>3</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 7.



y] el más próximo a la Quebrada de los Manantiales, se destinaba a la aguada de los navíos y llevaba su nombre. En el reparto de los solares en 1726, se señala la primera cuadra como “la que está inmediata al desembarcadero de la Aguada, sobre la ribera del Puerto”.

Esa Quebrada de los Manantiales fue un recurso precioso para la provisión de agua durante todo el coloniaje; cuando se secaba o era insuficiente la producción de una fuente, se buscaba otra próxima para suplir las necesidades. Por ese hecho es que vemos figurar en los planos de distintas épocas, más o menos en la misma región, las fuentes designadas con nombres diferentes.<sup>4</sup>

A diferencia de Buenos Aires, cuyos pobladores recurrían al Río de la Plata para abastecerse de agua para beber, en Montevideo la salinidad del río impedía su consumo. Desde la colonia hasta la introducción del agua corriente en 1871, el agua que abastecía a la población montevideana provenía inicialmente de manantiales y pozos que captaban agua subterránea, complementándose posteriormente con aljibes que recolectaban agua de lluvia. Los primeros habitantes de Montevideo encontraron agua dulce en la llamada Barranca de los Manantiales, ubicada al noreste de la península –aproximadamente en la actual calle Florida–. Los documentos hacen referencia a que en dicha zona el agua subterránea era abundante; en este sentido, si un pozo se agotaba se abría otro en su proximidad (Capillas 1971).<sup>5</sup>

♣

En un antiguo plano de la Ensenada de Montevideo, trazado en 1719 [por Domingo Petrarca], se indica ya un paraje sobre la ribera noreste de la península designándolo como de los manantiales de agua dulce, donde hay una barranca y paralelo a ella, un arroyuelo que se echa en la bahía; se la llamó “quebrada de los manantiales” (es la comprendida aproximadamente entre las calles Treinta y Tres y Florida en la costa norte).

Allí estaba emplazada la primera fuente que surtió a los pobladores de la ciudad. En el desembarcadero en esta misma zona los navíos hacían su provisión de agua.

La riqueza de aguas dulces subterráneas permitía abrir nuevas fuentes

---

<sup>4</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 8.

<sup>5</sup> Mata, Virginia, y otros, 2014.



cuando el caudal de alguna de ellas disminuía y así aparecen con distintos nombres en la misma proximidad las fuentes de Mascareñas y de la Cruz, ambas cubiertas de bóvedas y cerradas por una puerta. <sup>6</sup>

→ Fuente de la Aguada de los Navíos, ubicación aproximada: -34.904598, -56.204563.

### **(\*) La Fuente de Mascareñas**

Debió su nombre a Luis de Sosa Mascareño o Mascareñas (Ferreira da Silva lo escribe en portugués, Mascarenhas, como probablemente debía ser), un chileno que llegó como soldado del capitán don Frutos de Palafox y Cardona. [...] Mascareñas tenía entonces 19 años. En el reparto de solares se le adjudica uno en la segunda cuadra, contiguo al que tenía la viuda de Jerónimo Pistolete y que correspondía a la calle de la Fuente [...] Como se ve, la casa de Mascareñas quedaba [casi] en el extremo de la calle de la Fuente, por lo que se hace difícil precisar si la proximidad de la casa del colono señaló con su nombre la primera fuente o si éste abrió una nueva a la que bautizaron con su apellido, aunque esto es lo más probable.

En el plano de Ferreira da Silva [1736] lleva la siguiente inscripción: "Fuente de Mascarenhas; no tiene (la ciudad) otra agua dulce, porque a este puerto llega el agua salada de mar".

Aparece en el mismo plano la fuente cubierta con una bóveda y provista de una puerta dirigida hacia la Plaza. <sup>7</sup>

Incorre en un error Isidoro de María al afirmar que la fuente de Mascareñas quedaba sobre el arroyo de las Canarias. Otra vez sigue aquí el plano de Ferreira, que se presta a confusión, pues lleva las murallas hasta el arroyo de las Canarias, es decir, hasta lo que hoy es Paraguay y Galicia, suprimiendo, por lo tanto, la Barranca de los Manantiales que era la que realmente corría inmediata a las murallas, desembocando en la bahía en la actual calle Florida. <sup>8</sup>

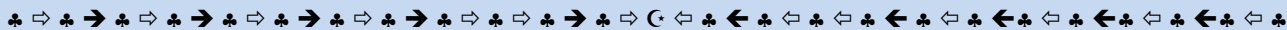
→ Fuente de Mascareñas, ubicación: coordenadas -34.90405, -56.203761.

Es decir, en proximidad de la primera fuente, en el solar de Mascareñas, en la manzana comprendida entre las actuales Cerrito, Juan C. Gómez, Piedras y Bartolomé Mitre; el problema es que ubicándola en esta posición, quedaría

<sup>6</sup> Capillas de Castellanos, Aurora, 1971; p. 23.

<sup>7</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 9.

<sup>8</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 10.



dentro de la zona que posteriormente fue amurallada, en contradicción con cuanto se comenta en la Fuente de la Cruz.

### **(\*) Fuente de la Cruz**

Era otro pozo excavado cerca de la fuente de Mascareñas. El nombre de esta fuente nos hace relacionarla con la calle De la Cruz (luego San Pedro, actual 25 de Mayo), paralela a la calle De la Fuente (actual Cerrito).

“En uno de los planos con el proyecto de Ciudadela (1771), la ubican a 300 varas de la muralla, en la recta que prolonga la calle San Pedro (hoy 25 de Mayo) de modo que correspondería a la esquina de ésta y Florida”.

La Fuente de la Cruz también estaba protegida por una bóveda y su puerta provista de escalones. Aunque no se puede precisar la fecha de su construcción, la misma debería ubicarse alrededor de 1740. Es interesante hacer notar que el Cabildo se sintió perplejo ante el proyecto (1741) del ingeniero Diego Cardozo que desviaba la línea de las murallas que de la Ciudadela se dirigía hacia el puerto y con ese motivo se dirige al Gobernador expresándole: <sup>9</sup>

“el estado en que queda esta población si el Ingeniero prosigue en hacer la fortaleza en el paraje en que la ha delineado, por el gran perjuicio que se sigue a los pobladores por haber de demoler muchas casas comprendidas en la traza de la fortaleza; lo segundo, por quedar esta ciudad sin el uso de la fuente de agua, porque las que hay, quedan afuera de las murallas”. <sup>10</sup>

→ Fuente de la Cruz, ubicación: 25 de Mayo y Florida, coordenadas: -34.90362, -56.19959.

### **(\*) 1741. Las fuentes de San José y del Puerto**

“Al proyectarse el cierre de la Plaza, se preocupó el ingeniero Don Diego Cardozo<sup>11</sup> de que no faltase el agua en ella. De entonces datan las dos fuentes en su planta, las que perduraron durante toda la dominación española: la de San José, próxima al fuerte de este nombre, que correspondería a la esquina Guaraní y Cerrito, y otra en la actual calle Treinta y Tres y Piedras”. <sup>12</sup>

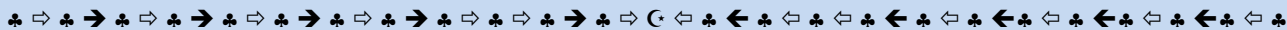
Para 1744 las viejas fuentes de la ciudad ya estaban en muy malas

<sup>9</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 11.

<sup>10</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 12.

<sup>11</sup> Fallecido Domingo Petrarca en 1736, en 1738 lo sucede Diego Cardozo, quien en octubre de 1741 comenzaba la obra de la fortaleza principal, la Ciudadela de San Felipe de Montevideo, y la erección de la muralla en torno a la ciudad.

<sup>12</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 12.



condiciones, de ahí que el Cabildo ordene que se lleven a cabo las necesarias reparaciones, obras que se concluyen cuatro años más tarde.<sup>13</sup>

En un plano levantado por Diego Cardozo en 1766, figuran dos fuentes dentro del recinto de la Plaza, una junto al Fuerte de San José y la otra correspondiendo a la actual calle Treinta y Tres y Piedras.<sup>14</sup>

La toma del agua por los carretilleros de la fuente de las Canarias, hizo que las de la Plaza se abandonaran, circunstancia que aprovechó Maciel para solicitar que la fuente de San José se le concediese para el uso del Hospital. Con ese objeto se dirigía al Gobernador Bustamante y Guerra en 1801, en esta forma:<sup>15</sup>

«... el Sto. Hospital a su cargo se halla en una extrema carestía de agua para las precisas atenciones, por ser considerable el gasto no sólo en razón del servicio de cocina, botica y fregados, sino porque continuamente se dan baños a los enfermos de enfermedades venéreas, ... y como no puede dar abasto el aljibe que se fabricó en el gran patio del Hospital ... Por eso solicito remediar tan grande mal y se me permita hacer limpiar un manantial que se halla en el lado sur del fuerte de San Joseph, cuyas aguas potables están sirviendo para el lavado y remojo de cueros, en perjuicio del buen aire de las inmediaciones, ... y ponerle cercado de ladrillos con su correspondiente puerta con llave, a efecto de que no puedan en lo sucesivo ensuciar el agua con las inmundicias ...tendría así el Hospital un socorro inestimable y esta Plaza un recurso para cualquiera caso de asedio enemigo».

El Gobernador Bustamante accede al pedido indicando: «Como se pide con la circunstancia de haber de servir al Público ...»<sup>16</sup>

Para 1804 la Fuente del Puerto se había convertido en la fuente de una casa, construida en esa fecha, para vivienda particular de Don Tomás Toribio, primer arquitecto civil de Montevideo. Al estar ubicada sobre la fuente, y por ello con obligación de respetar la servidumbre de paso, Tomás Toribio resolvió

---

<sup>13</sup> Aguas montevidéanas, la fuente descubierta; artículo original publicado en El País, Viajes, 16/07/2015.

en: <https://humanismouruguayo.wordpress.com/2015/07/16/aguas-montevidéanas-la-fuente-descubierta/>

<sup>14</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 18.

<sup>15</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 34.

<sup>16</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 35.



dejar la planta baja libre con un pasaje que permitiera el acceso a la fuente y hacer su vivienda en la planta alta.<sup>17</sup>



“Construida como vivienda familiar, por el Arq. Tomás Toribio, en 1804, la casa de Tomás Toribio –primer arquitecto que tuvo la ciudad de Montevideo– constituye uno de los pocos ejemplos de arquitectura doméstica colonial que aún pervive.<sup>18</sup>

Se trata de un predio de frente muy angosto, gran profundidad y poco común por la existencia de una servidumbre de paso hacia la primera fuente de abastecimiento de agua dulce que tuvo la ciudad”.



→ Fuente de San José, ubicación: en Guaraní y Cerrito (en proximidades del Fuerte San José); coordenadas: -34.9074, -56.21289.

Fuente del Puerto: en Piedras, entre Ituzaingó y Treinta y Tres (próxima al antiguo Puerto Chico, Casa Tomás Toribio, Piedras 528); coordenadas: -34.9041, -56.20593.

### **(\*) Arroyo de Las Canarias**

Cuando en 1741 el ingeniero Francisco Rodríguez Cardozo, de acuerdo con las instrucciones del marqués de Verboom trazó la línea de la muralla desde la Ciudadela al puerto, desviada al oeste para respetar los almacenes de Francisco de Alzáibar, alarmó al Cabildo la circunstancia de que de esa manera quedarían las fuentes fuera del recinto.

A veinte años de la fundación, la ciudad tenía dentro de ella dos fuentes que fueron reparadas por orden del Cabildo en 1748.

Otra zona ríca en manantiales de agua era la cuenca del arroyo Canarias, que desembocaba en la bahía a la altura de la actual calle Paraguay, donde los pobladores que ocupaban o arrendaban el Ejido abrían pozos para su propio abastecimiento. ...<sup>19</sup>

Próximo a la fuente de Sosa Mascareñas, hacia el noroeste, corría una cañada o arroyuelo que vertía sus aguas en la playa y que era conocido como “Arroyo de Las Canarias”, en recuerdo de las primeras familias pobladoras de la ciudad. Actualmente se encuentra entubado siguiendo un recorrido que, a la

<sup>17</sup> Aguas montevideanas, la fuente descubierta.

<sup>18</sup> Cfr. Casa Tomás Toribio, enlace [consulta 27/07/2020]

en: <http://municipiob.montevideo.gub.uy/node/202>

<sup>19</sup> Capillas de Castellanos, Aurora, 1971; p. 23.





altura de la calle Yaguarón entra entre La Paz y Galicia, luego toca la esquina suroeste de La Paz y Yi , sigue para la acera de enfrente y al llegar a la Avda. Libertador enfila hacia la antigua fábrica de cigarrillos de “La Republicana” de Mailhos [estaba ubicada en Rondeau, entre La Paz y Valparaíso], pasa por la Estación Central “Gral. Artigas” del ferrocarril y descarga sus aguas en la bahía.<sup>20</sup>

En la llamada “Quebrada de los Manantiales” los navíos se aprovisionaban de agua antes de emprender largas travesías. Pero también desde la plaza fuerte, que tenía ese mismo lugar para su abastecimiento, íban las carretas a los arenales de la Aguada, de donde traían la arena necesaria para construir las viviendas de material.

Otro núcleo poblado se fue formando entonces en torno de la Capilla del Carmen, fundada hacia 1793 por el presbítero Manuel Antonio Collantes en las proximidades de la esquina formada por la Avda. Rondeau y la calle Cerro Largo actuales. En 1812 ya había sido demolida por encontrarse bajo el tiro de cañón de la plaza.

En el conocido dibujo de 1794 de Fernando Brambila, pintor de la expedición Malaspina, aparece la fuente de la Aguada. Todavía subsiste, bajo la finca de la Avda. Agraciada N° 1800 esquina Pozos del Rey. Dos fuentes más ha ubicado Walter Scaldaferrro: una bajo la casa señalada con el N° 1234 bis de la calle La Paz, entre Cuareim y Yi, la que considera es la misma que fuera llamada Fuente de las Canarias, cuya agua era de primera calidad; la otra bajo la finca de la calle La Paz esq. Yi, determinada por el N° 1250.<sup>21</sup>

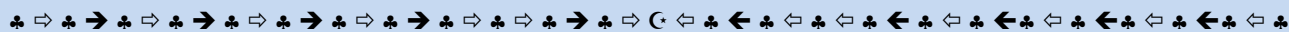
### **(\*) 1765. La Fuente Mayor y la Fuente del Sur**

La visita del ingeniero Antonio Aymerich, en 1762, dejó en evidencia el problema que significaría un sitio de la ciudad, por falta de fuentes de agua dentro de los muros. Por este motivo, Francisco Rodríguez Cardozo, quien dirigía las obras de amurallamiento en ese momento, contestó rechazando tales críticas. No obstante las argumentaciones de Cardozo, dos años después una sequía hizo escasear el agua, motivo por el cual se abrirán dos nuevas

<sup>20</sup> “La Aguada”, Revista Raíces, enlace [consulta 20/07/2020]  
en: [http://www.raicesuruguay.com/raices/barrio\\_laaguada.html](http://www.raicesuruguay.com/raices/barrio_laaguada.html)

<sup>21</sup> Barrios Pintos, Aníbal, 1971; p. 10





fuentes.<sup>22</sup>

En un plano levantado por Cardozo en 1766 se señalan las dos nuevas fuentes con este rótulo: "fuentes nuevas hechas el año pasado".

Una está señalada junto al Portón de San Pedro ("a tiro de piedra de la muralla y junto al portón"). El portón quedaba frontero a la calle de San Pedro (hoy 25 de Mayo), de modo que la fuente se encontraría a la altura de esa vía, entre Juncal y Ciudadela. Esta fuente, que se llamó después la Fuente Nueva o Mayor, estaba pues en la Quebrada de los Manantiales, en proximidad de la primera fuente y de la Fuente de Mascareñas; respecto a éstas, la de la Cruz, se encontraba cien varas más arriba; la Fuente Mayor a cien varas de la Fuente de la Cruz, bien que aproximándose a la muralla.<sup>23</sup>

→ Ubicación de la Fuente Mayor: en 25 de Mayo, entre Juncal y Ciudadela, coordenadas:  
-34.90426, -56.20



En cuanto a la segunda, próxima al Portón Nuevo, "junto al foso del lado sur", corresponde a la actual ubicación del Teatro Nuevo, es decir, del Teatro Solís.

Como consecuencia de la búsqueda de nuevas vetas en proximidades de la plaza, se abrió otra nueva fuente denominada del Rey "junto al foso del lado sur", que podría ubicarse en el actual emplazamiento del Teatro Solís, y estaba fundamentalmente destinada a la población militar y carcelaria de la Ciudadela, que se servían directamente de ella sin usar el portón a través de la contraescarpa de la muralla, con mayor comodidad, seguridad y economía.<sup>24</sup>

Poco a poco fueron construyéndose otros pozos o fuentes dentro de los muros, y al sur fuera de ellos. Uno al oeste del fuerte de San José, frente a las casas de Diago, otro en el Baño de los Padres, otro en el Cuartel de Dragones, los llamados de *Policía* fuera del Portón Nuevo; la fuente abovedada contigua a la Aduana Vieja, que llamaban de *Toribio*, por hallarse la entrada que conducía a ella en un largo zaguán al lado de la casa de éste; y otra bajo bóveda al costado sur de la Ciudadela fuera de murallas. La misma que subsiste después de un siglo, oculta a las miradas del vulgo, al costado oeste del teatro *Solís*, a

<sup>22</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 15.

<sup>23</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 18.

<sup>24</sup> Capillas de Castellanos, Aurora, 1971; p. 24.



espalda de los edificios que la cubren en esa cuadra de la calle del *Cerro*, y que conocen perfectamente los *bomberos* del gran teatro; y por fin, la fuente de Elío, en el arroyito fuera del Portón. ...<sup>25</sup>

→ Ubicación de la Fuente del Sur: (Fuente del Rey) en Buenos Aires y Bacacay (en el predio que ocupa el Teatro Solís), coordenadas: -34.90747, -56.20111.

### **(\*) 1771-1773. La Fuente de las Canarias. Las fuentes de Viana. Fuente de la Tropa y Aguada del Portón Viejo**

Durante el segundo gobierno (1771-1773) de José Joaquín de Viana, primer gobernador de Montevideo, para atender al progreso de la población, que ya ocupaba los terrenos del ejido de la ciudad, se descubrieron nuevas fuentes junto al arroyo de las Canarias, que corría de norte a sur, y desembocaba en la bahía a la altura de la actual calle Paraguay.

La más famosa de esas fuentes fue la de las Canarias, situada hacia acá del arroyo. Refiriéndose a ella dice Diego de Alvear en 1784: "El pueblo se surte de preferencia de la fuente nombrada de las Canarias, cerca del Portón Viejo, cuyas cristalinas aguas, aunque escasas, son muy delgadas, digestivas, nutritivas y de otras virtudes excelentes".

La zona del arroyo de las Canarias resultó más abundante en aguas que la Quebrada de los Manantiales y los vecinos abrían pozos, necesarios para sus tareas agrícolas, en los terrenos que ocupaban próximos a dicho arroyo de las Canarias.<sup>26</sup>

→ Ubicación. Fuente de las Canarias: en Paraguay y Nueva York, coordenadas: -34.8993, -56.19024.



Dentro del recinto no hay más agua que una pequeñísima cascada, de mala calidad, junto al muelle, y tres pozos en la ciudad, [agua] de la que no se hace uso, más que pueden suplir en la necesidad".<sup>27</sup>

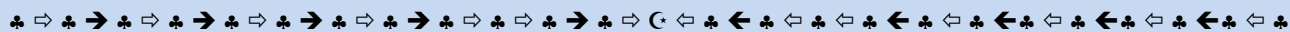


En un plano posterior a 1770, sin fecha y anónimo, aparece otra fuente frente al Portón Nuevo, sin duda recién abierta, con el nombre de Fuente de Viana y otra con el de Aguada del Portón Viejo. Más afuera la Fuente de

<sup>25</sup> De María, Isidoro, 1880-1890; Tomo I, p. 155.

<sup>26</sup> Schiaffino, Rafael, 1937; p. 14.

<sup>27</sup> Schiaffino, Rafael, 1933; p. 263



Canarias y junto a ella una Aguada con la nota de Aguada de Viana, que en otros planos lleva el de Aguada de la Tropa, que sin duda también fue abierta durante el segundo gobierno (1771-1773) de José Joaquín de Viana; finalmente, el mismo plano señala, del otro lado del arroyo de las Canarias, los Manantiales, que se llamaron después Pozos del Rey.<sup>28</sup>

### **(\*) Los Pozos del Rey**

«En esta zona –actual calle Yaguarón esquina Pozos del Rey– investigamos uno de los pozos coloniales identificado como Pozos del Rey. El predio en el que se encuentra forma parte de un conjunto de padrones protegidos con la figura de Monumento Histórico Nacional, por corresponder a la zona de los manantiales del arroyo Canarias. Su propietario puntualizó que actualmente utiliza el agua del pozo para consumo, limpieza e higiene del local comercial. Como primera aproximación al bien patrimonial, se caracteriza por presentar cuerpo cilíndrico subterráneo de ladrillos, con un diámetro interno de 1,92 metros, y una profundidad cercana a los 10 metros, lo que muestra el gran esfuerzo invertido en su construcción».<sup>29</sup>

### **(\*) Caminos desde el Portón Viejo hacia La Aguada y hacia Camino Maldonado**

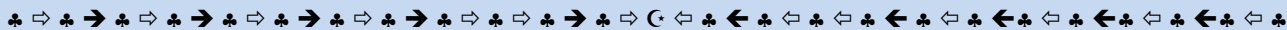
Los caminos de entrada y salida a Montevideo llegaban y partían de los dos únicos portones abiertos en sus murallas: el Portón Viejo o de San Pedro, situado al extremo oeste de la calle homónima (De la Cruz, San Pedro, 25 de Mayo casi Juncal), y el Nuevo o de San Juan, al extremo sur de la calle del mismo nombre (De la Iglesia, San Juan, Ituzaingó y Brecha).

Del primero salía el camino principal de la ciudad que se bifurcaba a la altura de las actuales calles Uruguay y Río Branco: un ramal contorneaba la bahía hasta los Pozos del Rey, pasando por las inmediaciones de la fuente de Canarias y prosiguiendo hasta más allá del Miguelete; el otro ramal zigzagueaba en dirección sudeste (entre las actuales avenidas 18 de julio y calle San José) hasta el Cordón, donde empalmaba con el camino hacia Maldonado.

<sup>28</sup> Schiaffino, Rafael, 1933; p. 262.

<sup>29</sup> Mata, Virginia, y otros, 2014.





miento de agua a los montevideanos y también durante el sitio que las fuerzas patriotas impusieron a la ciudad en el año 1813, agravado por cuanto los sitiadores arrojaron a las fuentes animales muertos, huesos, barro y piedras con el objeto de inutilizarlas para el uso de los sitiados y apresurar su rendición.

Los primeros pobladores fueron instalándose a partir de 1750, cuando se fijó el límite de la zona aledaña a la ciudad en que estaba prohibido edificar –la llamada “línea del Cordón”, a un tiro de cañón desde la muralla–, que corría, aproximadamente, cortando las cuadras comprendidas entre Galicia y Cerro Largo actuales. Desde aquí y en el espacio enmarcado por la costa de la bahía y la actual calle Río Branco hasta Galicia, por el oeste; el camino que pasaba frente a las chacras, siguiendo el trazado de la hoy calle República, por el este, y las actuales calles Libres, Millán y Gral. Aguilar por el norte, fueron, poco a poco, instalándose los primeros vecinos.

El llamado camino Real o camino Real del Carmen, que daba acceso a la Aguada, partía desde el Portón de San Pedro de la ciudad, bajaba a la altura de la hoy calle Río Branco y se dirigía hacia la Fuente de Canarias. En el entorno del llamado posteriormente “repecho de Sobera”, por el nombre de un vecino del paraje (a la altura de la actual Avda. Libertador entre Asunción y Nueva York) se instalaron casas de comercio, molinos y panaderías. En tiempo de lluvias se creaban en el mismo abundantes zanjones, que provocaban a menudo el vuelco de los carruajes.<sup>30</sup>

“El aguatero –continúa De María–, a paso de buey, recorriendo calles, despachaba su pipa de agua, y volvía a llenarla a los pozos para una segunda jornada. A la puesta del sol ya me los tenía usted con la junta desuñida, y su carreta con el pipón descansado de la fatiga del día al frente de su casita, por las inmediaciones de la quinta de las Albhacas al Sur y Norte que era el paraje donde vivían (...) En santa paz contaban sus reales agenciados con la venta del agua, en buena plata en tiempo de los españoles, y en cobre en el de los portugueses...” Hacia fines del siglo XVIII, el precio del agua era de medio real (medio peso o real de Plata) las cuatro canecas (o sea 40 litros, contenidos en

---

<sup>30</sup> “La Aguada”, artículo en página del Municipio B de Montevideo, [consulta 25/07/2020] en: <http://municipiob.montevideo.gub.uy/node/176>.



botijos de barro vidriado, de 10 litros cada uno).<sup>31</sup>

### **(\*) Saliendo por el Portón Nuevo (o de San Juan)**

Del segundo portón, el Portón Nuevo o de San Juan, salía el camino “de la costa”, que contorneaba la ribera sur de la ciudad, y pasando por el Camposanto (a la altura de las actuales calles Andes y Durazno), llegaba hasta los pozos de la Estanzuela (en las proximidades de la actual playa Ramírez).

### **(\*) Aljibes y fuentes**

Las dificultades que suponía la escasez de agua, en tiempos de seca, su mal estado con frecuencia y las dificultades del acarreo, amén del costo, hicieron que se pensase en la posibilidad de suplir esos inconvenientes con la construcción de aljibes.<sup>32</sup>

♣

Hacia fines de siglo todos los edificios públicos, el Fuerte, el Cuartel de Dragones, el Parque de Ingenieros, el Hospital de Caridad, y una gran cantidad de las casas que se iban construyendo tenían sus aljibes. El del Cabildo era uno de los más capaces de la ciudad.<sup>33</sup>

Para el aljibe del Cabildo, se ordenó su construcción el 27 de noviembre de 1797, encargándose la obra al maestro Antonio Navajas, quien estimó el costo en 500 pesos. De este modo además de tener agua en abundancia para los presos, se obtenía una economía anual de 108 pesos, que representaba el costo del agua, de modo que en cinco años se pagaba. Se concluyó a fines de enero de 1798.<sup>34</sup>

♣

“En el marco del registro de bienes patrimoniales, en un padrón declarado Monumento Histórico Nacional, ubicado en 25 de Mayo entre Bartolomé Mitre y Juncal, realizamos el relevamiento y diagnóstico de un aljibe de uso doméstico. La cisterna está conformada por dos cámaras de planta rectangular con cubierta abovedada, unidas por su lateral a través de dos arcadas. Esta construcción, por su capacidad, diseño y materiales utilizados, corresponde a una

<sup>31</sup> “La Aguada”, Revista Raíces, enlace [consulta 25/07/2020]:

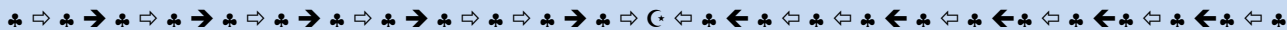
en: [http://www.raicesuruguay.com/raices/barrio\\_laaguada.html](http://www.raicesuruguay.com/raices/barrio_laaguada.html)

<sup>32</sup> Schiaffino, Rafael, 1933; p. 264.

<sup>33</sup> Schiaffino, Rafael, 1933; p. 266.

<sup>34</sup> Aguas montevidéanas, la fuente descubierta; artículo original publicado en El País, Viajes, 16/07/2015.

en: <https://humanismouruguayo.wordpress.com/2015/07/16/aguas-montevidéanas-la-fuente-descubierta/>



vivienda suntuosa, perteneciente a sectores burgueses.

Sintetizamos a continuación las diferentes ocupaciones que, desde el siglo XVIII al XX, se desarrollaron en este predio:

a) durante la colonia, este terreno correspondía al área de foso y contra-escarpa de la fortificación;

b) en 1830, P. Sandberg lo alquiló y procedió a limpiar y nivelar el foso para construir caballerizas de madera. No hay referencias a otro tipo de construcciones (Archivo General de la Nación; Archivo de Escribanía Gobierno y Hacienda, caja 156, exp. 191, año 1832. «Plano de la parte de Fozo que compra Dn. Antonio Vidal»);

c) la primera construcción sólida edificada se corresponde con la vivienda registrada en el Catastro Capurro de 1867, identificada como «casa de familia y almacén» propiedad de C. Regalia (Archivo Documental MHN Casa Giró). Según el análisis cartográfico, el aljibe estaría ubicado en uno de los patios de esta vivienda;

d) a inicios del siglo XX (1903), se construyó, en parte del predio, un galpón de la empresa Trabucati, que se desmanteló a inicios del siglo XXI (Archivo y Museo Histórico Cabildo, caja 81b, 1903. Documento «Proyecto de construcción de un galpón. Propietarios Trabucati y Cía.»);

e) para 1970, el aljibe ya no se usaba (comentario personal de J. Arocena, extrabajador de Trabucati y Cía.)".<sup>35</sup>



## BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2011), *Guía Arquitectónica y Urbanística de Montevideo*, Intendencia Municipal de Montevideo y Junta de Andalucía, con participación de la Facultad de Arquitectura de la Udelar, 4ª. edición, Montevideo.

Guía completa disponible [archivo formato pdf, pp. 467, consulta 21/07/2020], en: [https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/guia\\_arquitectonica\\_y\\_urbanistica\\_cuarta\\_edicion.pdf](https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/guia_arquitectonica_y_urbanistica_cuarta_edicion.pdf)

Barrios Pintos, Aníbal (1971), *Los barrios (I)*, Nuestra Tierra N° 4, Montevideo.

[archivo formato pdf, pp. 62, consulta 27/07/2020], en: [http://www.periodicas.edu.uy/o/Nuestra\\_tierra/pdfs/4-Montevideo\\_Los\\_barrios\\_I.pdf](http://www.periodicas.edu.uy/o/Nuestra_tierra/pdfs/4-Montevideo_Los_barrios_I.pdf)

Capillas de Castellanos, Aurora (1971), *Montevideo en el siglo XVIII*, Nuestra Tierra N° 2, Montevideo; [archivo formato pdf, pp. 62, consulta 23/07/2020],

en: [http://www.periodicas.edu.uy/o/Nuestra\\_tierra/pdfs/2-Montevideo\\_en\\_el\\_siglo\\_XVIII.pdf](http://www.periodicas.edu.uy/o/Nuestra_tierra/pdfs/2-Montevideo_en_el_siglo_XVIII.pdf)

---

<sup>35</sup> Mata, Virginia, y otros, 2014.





De María, Isidoro (1880-1890), *Montevideo Antiguo: Tradiciones y recuerdos*, Tomo I. Montevideo; [archivo formato pdf, pp. 339, consulta 25/07/2020],  
en: [http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/isidoro\\_de\\_maria/textos/bibliografia/montevideo\\_antiguo\\_1.pdf](http://www.archivodeprensa.edu.uy/biblioteca/isidoro_de_maria/textos/bibliografia/montevideo_antiguo_1.pdf)

Mata, Virginia, Arruabarrena, Yohana, Ottati; Alejandra (2014), *Venas de agua. El aprovisionamiento de agua en Montevideo durante los siglos XVIII y XIX*, artículo en la Revista Patrimonio, n° 4; [archivo formato pdf, consulta 23/07/2020]  
en: [https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/sites/ministerio-educacion-cultura/files/documentos/noticias/revista\\_patrimonio\\_4\\_1.pdf](https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/sites/ministerio-educacion-cultura/files/documentos/noticias/revista_patrimonio_4_1.pdf)

Mata, Virginia; Arruabarrena, Yohana; Ottati, Alejandra; Gallardo, Gabriela; y Gamas, Ana (2015), *El agua a través de su materialidad: análisis interdisciplinario y valoración patrimonial*, artículo en Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales, N°2 Vol. 4, Año 2015 pp. 207-228, [archivo formato pdf, consulta 28/07/2020]  
en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cinapl-se/article/view/8829>

Schiaffino, Rafael (1933), *Las fuentes en Montevideo colonial*, Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología, Montevideo.

Schiaffino, Rafael (1937), *Las fuentes en Montevideo colonial*, Montevideo, pp. 60.

Stemmer, Juan Oribe, 27/julio/2015, diario El País, "Sobre fuentes y cisternas". enlace [consulta 27/07/2020]  
en: <https://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/juan-oribe-stemmer/fuentes-y-cisternas.html>

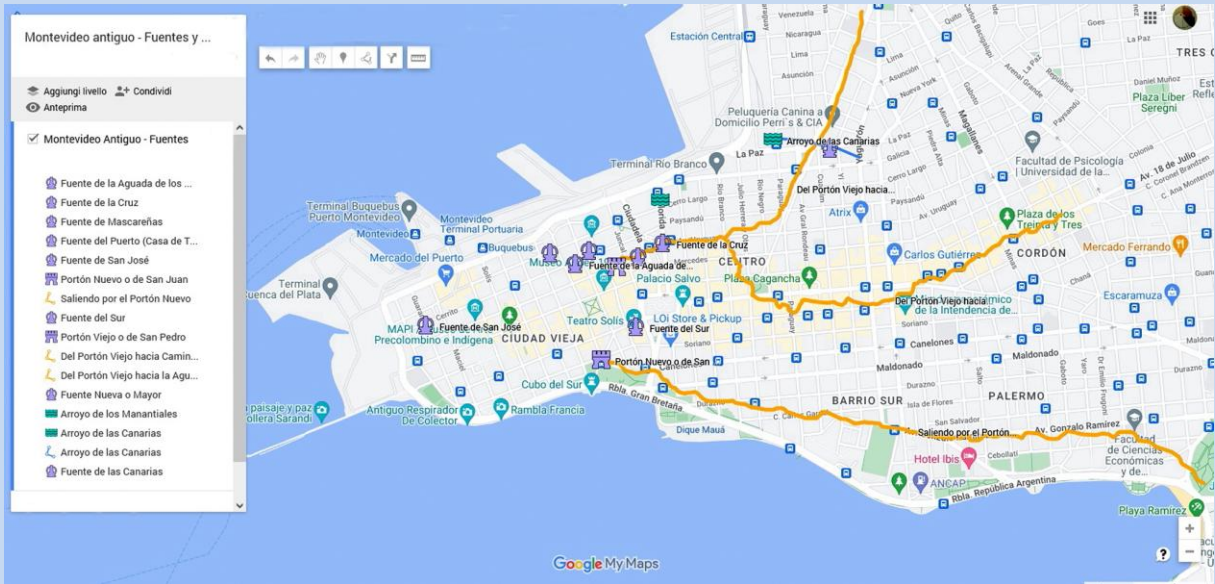


*Fuente en Plaza Matriz, Ciudad Vieja*



# CARTOGRAFÍA

Mapa con la señalización de algunas fuentes y manantiales en Montevideo Antigo. <sup>36</sup>



Montevideo en 1815, por Carlos Menck Freire.

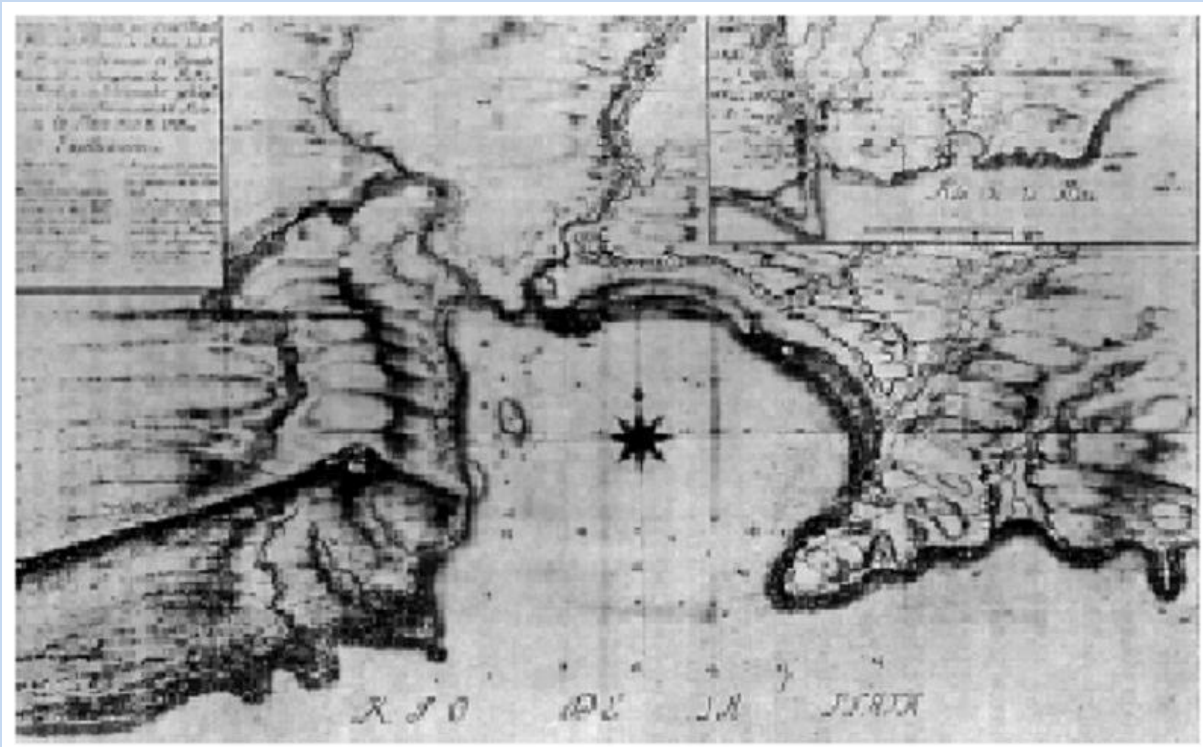


<sup>36</sup> en: <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1coB3DfxfgUKCTeqzXIBv7JwRxc4&ll=-34.90569275617893%2C-56.191250703704846&z=15>

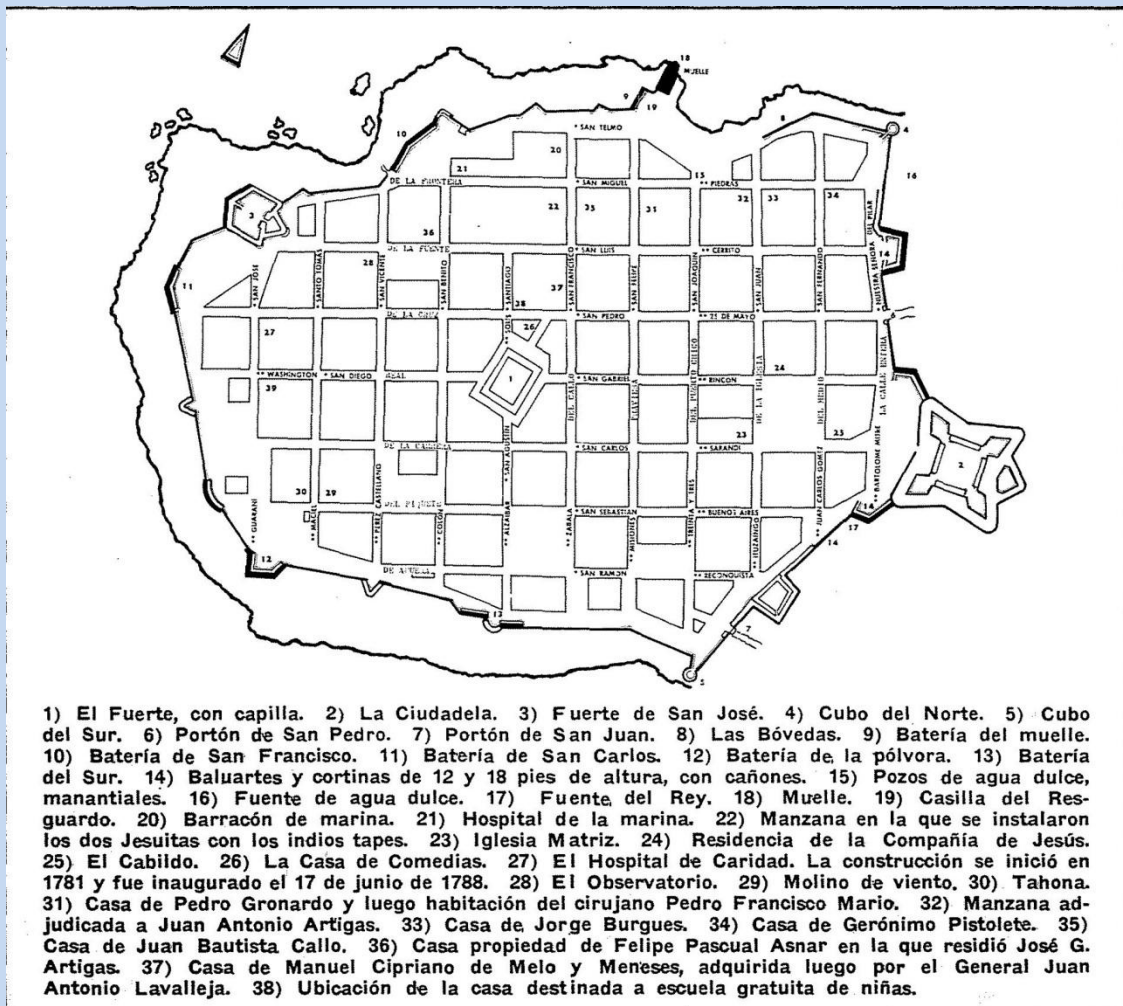




Primer relevamiento topográfico de la ensenada de Montevideo, Domingo Petrarca, 1719.



Montevideo en el siglo XVIII, de Aurora Capillas de Castellanos. Nuestra Tierra N° 2.





<u>INDICE</u>	página
1719. Introducción. Relevamiento de terrenos propicios para fundar la nueva ciudad .	1
1726. La primera fuente de Montevideo. Quebrada y arroyo de los Manantiales.....	2
La Fuente de Mascareñas .....	4
Fuente de la Cruz.....	5
1741. Las fuentes de San José y del Puerto .....	5
Arroyo de Las Canarias .....	7
1765. La Fuente Mayor y la Fuente del Sur .....	8
1771-1773. La Fuente de las Canarias. Las fuentes de Viana. Fuente de la Tropa y Aguada del Portón Viejo .....	10
Los Pozos del Rey .....	11
Caminos desde el Portón Viejo hacia La Aguada y hacia Camino Maldonado .....	11
La Aguada, las aguadas y los aguateros.....	12
Saliendo por el Portón Nuevo (o de San Juan) .....	14
Aljibes y fuentes .....	14
BIBLIOGRAFÍA .....	15
CARTOGRAFÍA .....	17

